

ANEXO 2:

H. Bouasse

*La experiencia del ramillete invertido*¹

Si se posee un espejo cóncavo de gran abertura, se hará la curiosa *experiencia del ramillete invertido*.

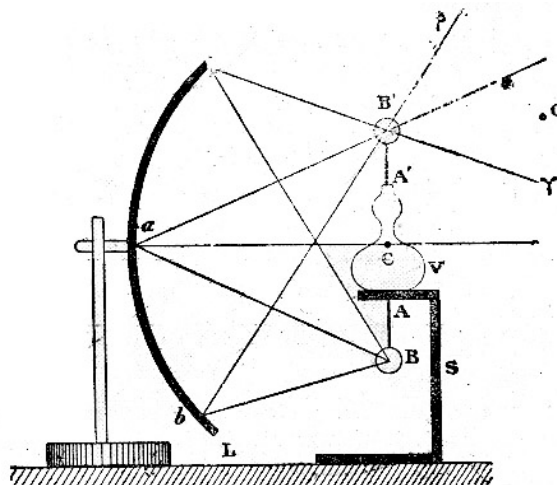
Un florero V está situado sobre una caja S que represento sin caras laterales, pero que está lateralmente cerrada. Se suspende adentro un ramillete esquemáticamente figurado en AB. Se dispone el espejo de manera que dé de éste una imagen real exactamente sobre el florero, en A'B': su centro de curvatura está en C. Se cree ver efectivamente el florero con un ramillete arriba cuando se sitúa el ojo en alguna parte en O; se tiene el cuidado de iluminar fuertemente el ramillete por medio de una lámpara incandescente L.

Explicuemos la sorprendente impresión de realidad que da la imagen. Es ahí que interviene la condición de que el espejo sea de gran curvatura.

Una imagen real se comporta como un objeto real para el observador O situado más allá; para verla, el ojo debe acomodarse sobre ella. Si la imagen del ramillete se forma exactamente sobre el florero, el ojo está simultáneamente acomodado para el florero y para el ramillete: lo que determina la posición de la imagen y realiza una primera condición de realidad aparente.

Sin embargo, existe una diferencia esencial entre un objeto real y la imagen real dada por un instrumento: podemos dar vueltas alrededor del objeto real sin cesar de verlo; pero los rayos enviados por cada punto de la imagen real no llenan más que un cono limitado, de ángulo en el vértice tanto menor cuanto más pequeña sea la abertura del espejo. Para tener la impresión de un objeto real, hace falta entonces un espejo lo bastante grande como para que se pueda desplazar el ojo vertical y horizontalmente en una cantidad notable sin dejar de ver el ramillete, o, lo que equivale a lo mismo, utilizar la visión *binocular* que fija la posición de los objetos de una manera mucho más precisa que la magnitud de la acomodación. El objeto aparece siempre sobre el florero: de ahí la impresión de realidad.

¹ Estas páginas han sido extraídas del Anexo I del libro: Jacques LACAN, *Écrits Techniques*, Séminaire 1953-1954, Hôpital Sainte-Anne, Éditions de l'Association Freudienne Internationale, Publication hors commerce, Document interne à l'Association freudienne internationale et destiné à ses membres, Paris, Juillet 1999, pp. 479-480. La traducción es mía (R.R.P.).



En verdad, las condiciones de la focalización para la superficie total del espejo están lejos de ser realizadas. Pero importa poco, porque el ojo diafragma los haces utilizados. Para cada posición del ojo, cada punto del objeto no envía al ojo sino un delgado pincel que provee una imagen *neta, pero deformada*. El inconveniente de la deformación es mínimo, dado que el ramillete no tiene una forma conocida *a priori*.

Conforme a esta explicación, la impresión de realidad es mayor al mirar de lejos: el desplazamiento *lineal* que se puede dar al ojo sin dejar de ver el ramillete aumenta con la distancia, puesto que el ojo debe permanecer en un cierto cono cuyo vértice es el ramillete.

Se cierra la caja lateralmente para añadir el efecto de sorpresa.